

Tercer grado

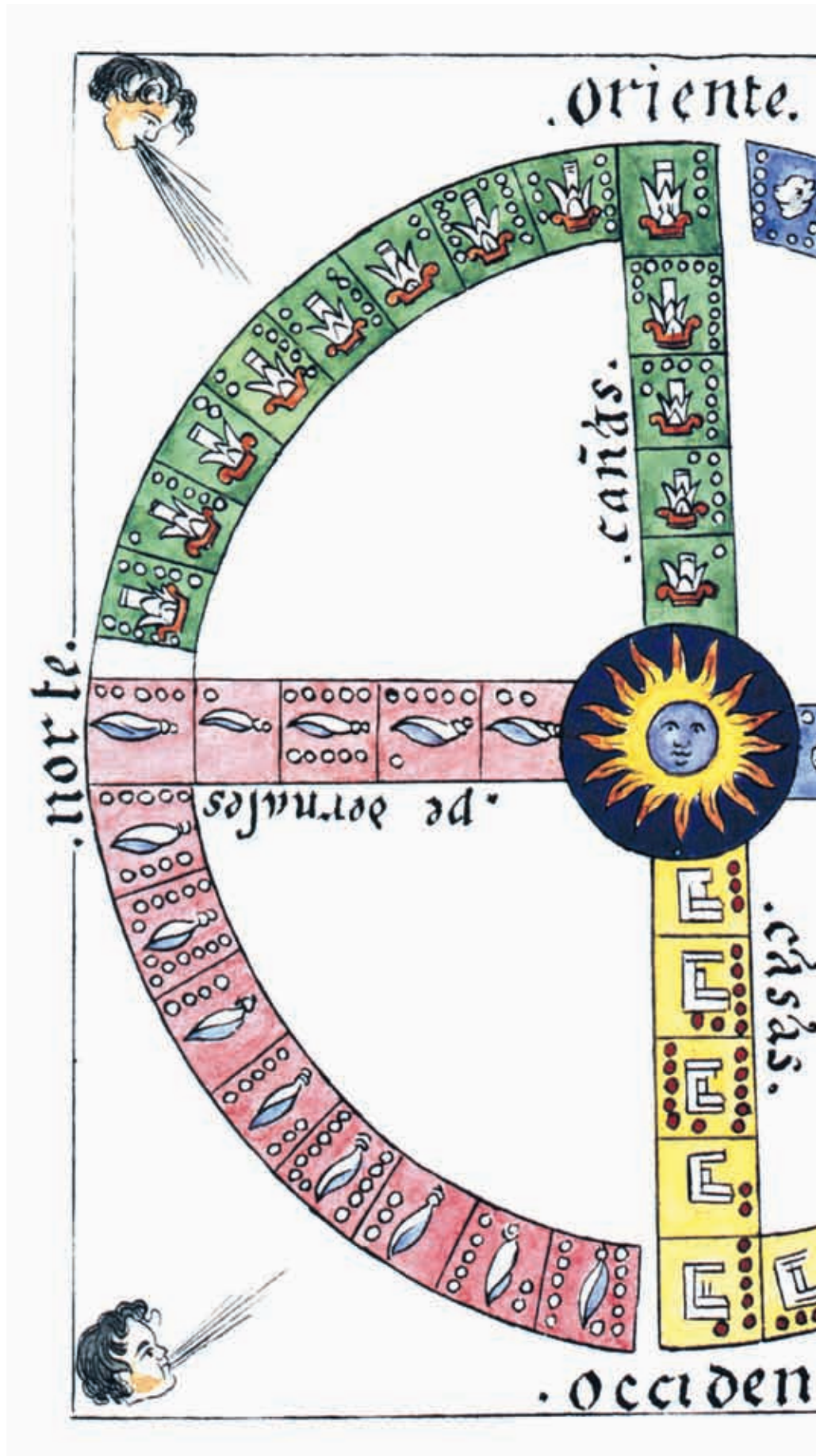
# Puebla

La entidad donde vivo



"Modo de contar los años que antiguamente los naturales tenían", fray Diego Durán.

Los mapas de los antiguos mexicanos se orientaban al Oriente, por donde sale el Sol, en lugar del Norte, como se hace ahora. Códice Durán.



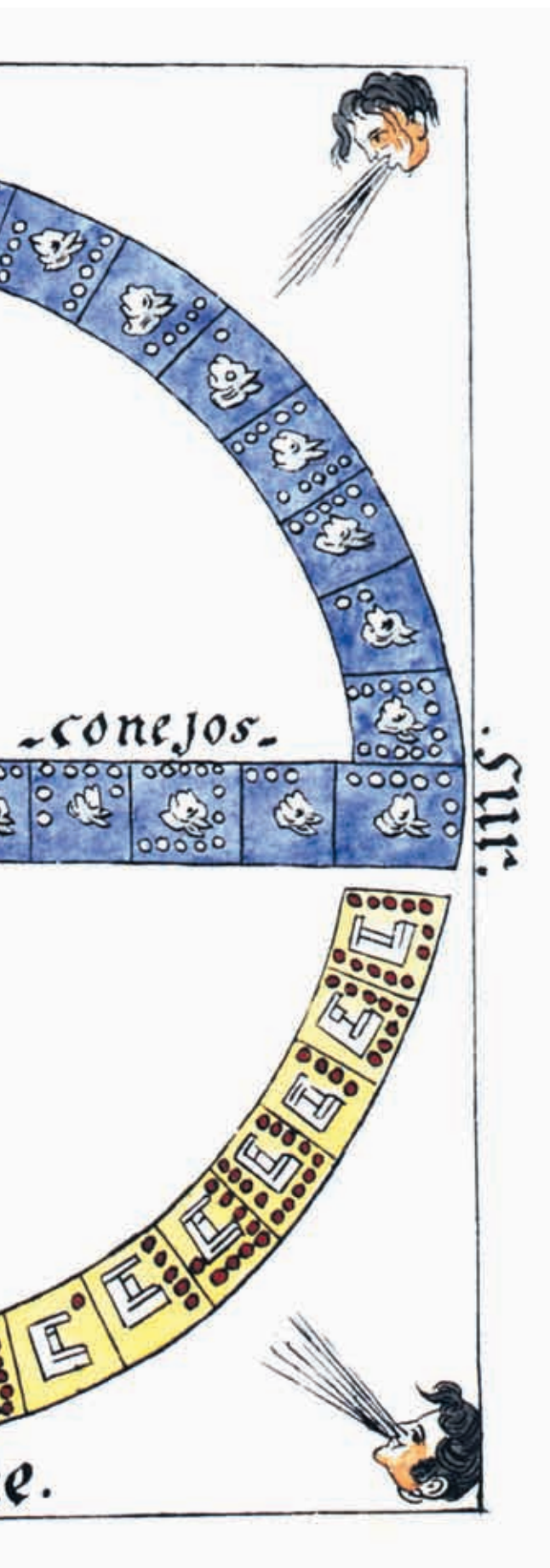
## TEMA 3

## Aprendizajes esperados

Reconoce la visión de la naturaleza y la sociedad de los pueblos prehispánicos de la entidad.

## La visión del mundo natural y social de los pueblos prehispánicos. Mitos y leyendas

Los antiguos habitantes de nuestra entidad inventaron muchas historias mágicas y sobrenaturales para explicar por qué la naturaleza había adquirido formas específicas y seguía ciertos comportamientos. Los dos volcanes principales del centro de México, el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl, se encuentran en Puebla desde hace miles de años. Su grandeza y belleza inspiró muchas historias que tienen que ver con los fenómenos naturales y la relación del ser humano con la naturaleza.





A continuación te contaremos la leyenda del origen de estos dos volcanes tan contemplados por los habitantes de Puebla:

Tonatiuh, el dios Sol, vivía con su familia en el cielo 13, donde no se conocía la oscuridad ni la angustia. El hijo de Tonatiuh era el príncipe Izcozauhqui, a quien le encantaban los jardines. Un día el príncipe escuchó acerca de los maravillosos jardines del señor Tonacatecutli y quiso ir a visitarlos. Paseando entre las más raras y **exuberantes** plantas, Izcozauhqui llegó a una laguna. Ahí vislumbró a una mujer que parecía salir de entre las aguas. El príncipe cayó inmediatamente enamorado, al igual que ella de él. Juntos recorrieron muchos jardines y muchos cielos, lo cual llenaba de alegría a los dioses. No obstante, la única condición que los dioses habían dado a los enamorados para que pudieran seguir gozando de su dicha era que el príncipe y la hermosa mujer no fueran más allá de los trece cielos. Pero resultó que la pareja tenía curiosidad de ver lo que existía debajo de los cielos, en la tierra, donde la vida era muy diferente. En la Tierra, el Sol no brillaba todo el día y existía la noche. En la Tierra los colores, las texturas, los animales y los sonidos eran más variados que en todos los cielos juntos. Atraídos por las curiosidades de la Tierra, los príncipes decidieron quedarse a vivir en ella para siempre. Los dioses, furiosos por la desobediencia, castigaron a la princesa haciéndola caer enferma. Izcozauhqui, desesperado, intentó ayudarla, pero sus esfuerzos fueron **vanos**: su amada sabía que moriría por designio de Tonatiuh. La princesa, convencida de su destino, pidió al príncipe que la llevara a lo más alto de una montaña; ahí, junto a las nubes, ella estaría más cerca de su amado cuando éste regresara al lado de su padre, en el cielo 13. La princesa murió al poco tiempo y quedó quieta y blanca como la nieve. Izcozauhqui la tomó en brazos y caminó días y noches hasta llegar a lo alto de un monte. Ahí la veló a la luz de unas antorchas humeantes. Izcozauhqui no se movía, estuvo quieto, y así, inclinado hacia el cuerpo de su amada, con una antorcha humeante, murió. La princesa se convirtió en el Iztaccíhuatl, o "mujer dormida", y él en el Popocatepetl o "cerro que humea". Los hombres celebran esta historia como el símbolo del amor que desafió a los dioses por cariño a la Tierra. Desde entonces, el Iztaccíhuatl y el Popocatepetl cuidan por siempre el valle de México.



Nezahualpilli, rey de Texcoco de 1473 a 1515. Códice Ixtlilxóchitl.

La visión del mundo de las antiguas civilizaciones estuvo basada en gran medida en creencias mágicas que tenían que ver con los movimientos de los astros y los dioses antiguos. Pero esto no impidió que fueran a la vez hábiles para encontrar soluciones claras y concretas a los problemas con los que se enfrentaban diariamente. Prevenir conflictos entre seres humanos y enmendar el comportamiento de los hombres fue una de las preocupaciones principales de los pueblos antiguos de nuestra región. Las sociedades antiguas aplicaban códigos de conducta muy detallados que permitían a los individuos convivir bajo común acuerdo. Las normas de conducta eran transmitidas de padres a hijos y debían ser obedecidas, de lo contrario había amenaza de castigos severos. Éste es un ejemplo de lo que una madre aconsejaba a su hija:

"Mira que tus vestidos sean honestos y como conviene. Mira que no te atavies con cosas curiosas y muy labradas, porque esto significa fantasaría y poco seso y locura [...] Mira, hija, que en el andar no andes con apresuramiento ni con demasiado espacio, porque es señal de pompa andar despacio [...] Para cuando fuese menester saltar algún arroyo, saltarás honestamente, de manera que ni parezcas pesada y torpe ni liviana [...] Lo otro que debes notar, hija mía, es que cuando fueres por la calle no vayas mirando acá ni acullá..."

Por su parte, un padre aconsejaba al hijo de esta manera:

"Debes notar, hijo mío, tu forma de hablar. Conviene que hables con mucho asosiego; ni hables apresuradamente ni con desasosiego, ni alces la voz, porque no se diga de ti que eres vocinglero y desentonado, o bobo o alocado o rústico [...] no comas muy aprisa, no comas con demasiada desenvoltura, ni des grandes bocados en el pan ni metas mucha vianda juntas en la boca, ni tragues lo que comes como perro; comerás con asosiego y reposo..."

### Para saber más...

**Para conocer más sobre lo que estaba permitido, prohibido y era castigado entre los habitantes de las ciudades antiguas del valle de Puebla, consulta la obra de fray Bernardino de Sahagún, escrita alrededor del año 1550. Sahagún dedicó su vida a recoger los relatos y costumbres indígenas y los transcribió en su obra *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Gracias a su trabajo conocemos un poco más sobre las prácticas y hábitos de los pueblos antiguos.**



Artesanías poblanas tradicionales.

### Actividad 28

#### ¿Por qué tiembla en la Tierra?

Junto con tus compañeros de clase inventen una leyenda que explique por qué suceden los temblores. Un compañero comenzará a narrar la leyenda; debe iniciar su relato con la primera frase que aparece en el listado. La persona sentada a la derecha continuará con la historia, pero deberá comenzar su narración con la segunda frase del listado. Cada alumno retomará la trama inventada por el compañero precedente, pero cuidando de iniciar su relato según el orden de encabezados que enseguida se sugieren. Vuelvan a iniciar la leyenda cuantas veces sea necesario hasta que cada compañero haya tenido su turno para aportar algo de su imaginación a la historia.

1. Hace muchos, pero muchos años, en tiempos en que habitaban las primeras civilizaciones de Puebla...
2. Un día, muy temprano en la mañana, sucedió que...
3. Lo que sucedió entonces fue horrible...
4. Todo mundo creía que se trataba de...
5. Lo que nadie sabía era que...
6. Entonces dos valientes hermanos que se llamaban....
7. Decidieron ir en búsqueda de...
8. Cuando llegaron al lugar indicado encontraron...
9. No podían creer lo que veían sus ojos...
10. Regresaron a contar lo que vieron...
11. Desde entonces se cree que los temblores...